

EL MONASTERIO DE COTALBA (GANDÍA), UNA FUNDACIÓN JERÓNIMA DEL SIGLO XIV

FRANCISCO JAVIER DELICADO MARTÍNEZ y CAROLINA BALLESTER HERMÁN
Universitat de València

Los jerónimos¹ constituyeron una orden religiosa de raíz española, que estuvo vinculada a la Corona, particularmente en época de Carlos I (enterrado en Yuste) y de Felipe II (erección del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial), un momento histórico que supuso su máximo esplendor. Así, observamos cómo a fines del siglo XVI se fundaba en Valencia el Monasterio de San Miguel de los Reyes. No obstante, dos siglos antes, y debido a protectores y mecenas vinculados a la nobleza, tendría lugar el asentamiento de dicha orden en tierras valencianas, partiendo del núcleo de la Plana de Jávea (Alicante), lugar donde unos monjes jerónimos habían establecido la primera casa a fines del siglo XIV. Ésta, pues, constituiría el origen de una serie de fundaciones monásticas, que iban a adquirir preponderancia en suelo levantino: unas, creadas ex novo, como *San Jerónimo de Cotalba* (Gandía), o asentadas sobre fundaciones eremíticas como *Santa María de la Murta* (Alzira) y *Nuestra Señora de la Esperanza* (Segorbe); y otras reutilizando casas abandonadas por otras órdenes, como *San Miguel y de los Reyes Magos* (Valencia capital), sobre la cisterciense de Rascanya; y ubicadas todas en parajes retirados en esa búsqueda de la soledad y la contemplación.

Al primero de ellos, pues, dedicamos el estudio de las páginas que siguen, circunscrito a su historia y arte, así como a la diversa suerte tras la desamortización de Mendizábal, de las obras que albergó, subrayando que San Jerónimo de Cotalba es fruto de una fundación especialmente protegida, marcada por un elitismo social.

1. El monasterio de San Jerónimo de Cotalba (Gandía)

La Casa jerónima de Cotalba fue una de las más ricas de la Orden, gracias al patrocinio de los duques de Gandía (en ella tuvieron habitación), contando en su haber con numerosos censos y rentas (heredando propiedades incluso lejanas) y siendo una de las más nu-

merosas del Reino de Valencia en cuanto al número de religiosos que en ella residieron.

Ese mecenazgo haría posible que su patrimonio artístico se acrecentara con importantes obras de arte, sobre todo a fines del siglo XVI con las pinturas de Nicolás Borrás.

1.1. *Cotalba en las fuentes impresas*

Importante es la historiografía que se ha venido ocupando de la exégesis del monasterio.

Una de las primeras noticias que hablan acerca de los jerónimos en el lugar, es la proporcionada por el Padre fray José de Sigüenza en su *Historia de la Orden de San Jerónimo* (Tomo I, cap. XV) publicada en 1600, que trata de la fundación del monasterio, así como de la casa-hospedería que tuvieron en Valencia junto a las murallas de la ciudad.

A época más tardía corresponden las referencias proporcionadas por el Licenciado Gaspar de Escolano en 1610, en las *Décadas de la historia de la insigne y coronada ciudad y Reino de Valencia* con anotaciones y ampliaciones de Juan B. Perales (Valencia-Madrid, Terraza, Aliena y Compañía Editores, 1879), Tomo II, pp. 518-519, quien en el Cap. XXVI "*De la fundación de San Gerónimo de Cotalba y de Nuestra Señora de la Murta, y de algunos varones insignes destas casas*", recaba acerca de los orígenes del monasterio y da noticia "*de las delicadas y célebres pinturas que por todos sus claustros y paredes de los lugares más vistosos, ha dejado de su mano y pincel un hijo desta casa y reino, llamado fray Nicolás Borrás, que murió en este año...*".

Prácticamente inédita permanece la crónica manuscrita de fray Francisco del Castillo *Historia general de nuestro Real Monasterio de San Jerónimo de Gandía* (1757), hoy en poder de los condes de Trénor (y del que existe una copia en el Archivo de la Catedral de Valencia), quien traza con minucioso detalle la historia

¹ Para un completo estudio de los monasterios de la orden jerónima en España, véase Ruiz Hernando, Juan Antonio: *Los Monasterios jerónimos españoles*. Segovia, Caja Segovia, 1997.

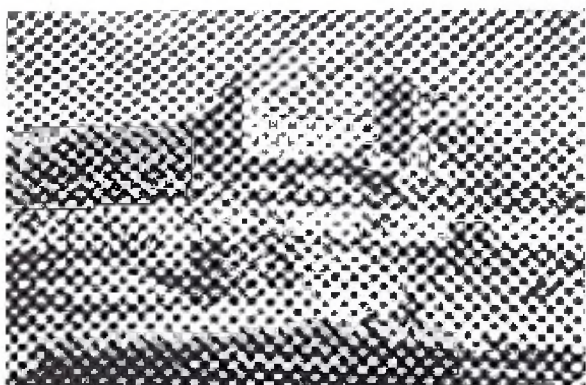


Fig. 1. *Monasterio de San Jerónimo de Cotalba, cerca de Gandía*. Aguatinta del pintor Rafael Montesinos y Ramiro, año 1846 (Colección Mario Montesinos. La Plata, Argentina).

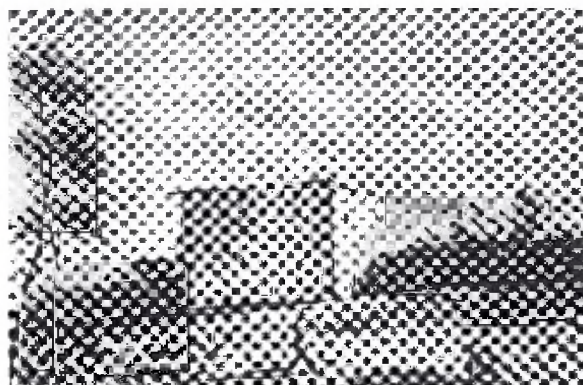


Fig. 2. *Monasterio (vista posterior) de San Jerónimo de Cotalba*. Aguatinta del pintor Rafael Montesinos y Ramiro, de 1846 (Colección Mario Montesinos. La Plata, Argentina).

del cenobio, pormenorizando los preclaros varones que allí residieron, y reseñando las obras que en él se llevaron a cabo hasta promedios del siglo XVIII; fuente histórica de la que luego beberían Teodoro Llorente, Manuel González Simancas y Carlos Sarthou Carreres, entre otros historiadores del arte, a los que se aludirá.

Muy pobres son las noticias que anota Pascual Madoz e Ibáñez en su *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar* (Madrid, Imprenta de P. Madoz, 1845, Tomo I, pp. 530-531 y 1847, Tomo VIII, pp. 298-302), quien, escuetísimo en los topónimos de Alfauir y Gandía, hace mención, repetidamente, de la fuente existente en la primera localidad, y de la fundación y situación geográfica, en la segunda, aludiendo también al acueducto “de fábrica romana que cruza el llano”.

De promedios del siglo XIX datan tres aguatinas de diferentes vistas del Monasterio jerónimo de Cotalba, fechadas en 1846 y realizadas por el pintor valenciano Rafael Montesinos y Ramiro, tituladas *Panorámica del Convento de San Gerónimo, cerca de Gandía* (Fig. 1), *Vista posterior del Convento de San Gerónimo* y *Ángulo del claustro de San Gerónimo*, totalmente inéditas y que reproducimos en el presente estudio, que forman parte de una serie de 200 aguatinas que representan diferentes panorámicas y vistas de poblaciones de la geografía valenciana, llevadas a cabo por dicho pintor, localizados en la Colección de pinturas de Mario Montesinos, conservado en La Plata (Argentina) y que constituyen un valioso documento gráfico de la época.

A partir de fines del siglo XIX, va a ser cuando la historiografía de arte se preocupe de la arquitectura del monasterio de modo más preciso. Así, Teodoro Llorente Olivares en *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia: Valencia* (Barcelona, Est. Tip. Editorial de Daniel Cortezo y C^a, 1889), Tomo II, pp. 695-701, además de hablar del monasterio y su fundador, es uno de los primeros autores en aportar noticia de los nuevos propietarios del edificio tras la desamortización (convertido en granja agrícola), de algunas obras de arte dispersas, y de la estructura arquitectónica del cenobio (iglesia y claustro).

El Monasterio de San Jerónimo de Cotalba, en los prolegómenos del siglo XX se hallará comprendido en la catalogación que, acerca del patrimonio artístico va-

lenciano, llevará a cabo el historiador de arte Manuel González Simancas en torno de la provincia de Valencia (también lo hizo en la de Murcia), su capital y poblaciones más importantes. Al efecto, y consultado su *Catálogo Monumental de España. Provincia de Valencia* (manuscrito inédito en dos volúmenes, más apéndice fotográfico, de hacia 1916, conservado en el Instituto Diego Velázquez del CSIC, en Madrid), comprobamos que en el Tomo I destina los apartados 27, 28 y 29 al referido cenobio, haciendo gala de conocer la obra del Padre Francisco del Castillo y pormenorizando la construcción ojival del edificio e incidiendo en la descripción de la iglesia, patio claustral y, sobre todo, la torre, subrayando que “tiene más de obra militar que de campanario”, y destacando haberse salvado tras la exclaustación el retablo mayor de la iglesia, que fue a parar “al templo del pequeño pueblo de Rótova” (no es así, puesto que en 1897 ya figuran ingresadas sus pinturas en el Museo de Bellas Artes de Valencia).

El canónigo José Sanchis Sivera, en el *Nomenclator Geográfico-Eclesiástico de los pueblos de la diócesis de Valencia* (Valencia, Tipografía Moderna a cargo de Miguel Gimeno, 1922, p. 200), al tratar del lugarejo de Cotalba menciona el monasterio jerónimo que allí existió y, brevemente, da noticia de la dispersión de algunas de las obras de arte tras la exclaustación; del nuevo propietario; y de su arquitectura, destacando “la gran torre de sillería, alta y cuadrada, que le da aspecto de fortaleza”.

En la década siguiente –en esta ocasión muy sucintamente– el insigne historiador de arte Elías Tormo y Monzó, en su guía artística *Levante; Provincias valencianas y murcianas* (Madrid, Guías Regionales Calpe, 1923, p. 234) sólo reseña alguna de las obras dispersas tras la exclaustación, además de un bello sepulcro del XV conservado “in situ”, y unos frescos de Borrás.

De mucha mayor enjundia, en cuanto a referencias sobre Cotalba, serán dos “monumentales” obras (aparte de su tamaño, el interés de su abundante aparato gráfico) debidas a Carlos Sarthou Carreres, tituladas *Geografía General del Reino de Valencia: Provincia de Valencia*, dirigida por F. Carreras y Candi (Barcelona, Est. Edit. de Alberto Martín, 1918, Tomo II, pp. 407-412) y *Monasterios valencianos (su historia y su arte)* (Valencia, Diputación Provincial, 1943, pp. 142-146),

ambas acompañadas de precisa bibliografía. En la *Geografía General...*, Sarthou se recrea particularmente en el entorno paisajístico del monasterio cotalbeño, pasando a describir algunas de las estancias, mencionando que la iglesia “*hoy [por 1918] está convertida en bodega de la granja, y para oratorio se utiliza, remozada, la capilla de la Virgen de la Salud, que aparece separada del templo principal [antes fue Aula Capitular]*”, y dando noticia de la suerte de las obras exclaustradas, y estribando el interés en los clichés que acompaña de Enrique Cardona Vives, una colección de 17 tarjetas postales fotográficas (de las 30 que hizo) que también veremos reproducidas en la obra, que mencionaremos, de Felipe G. Perles Martí. Y en *Monasterios valencianos...* dedica un amplio capítulo a San Jerónimo de Cotalba, escrutando acerca de los orígenes y asentamiento de la Orden y de su protector don Alfonso, duque de Gandía, con la adjudicación de diferentes señoríos y rentas, y dando noticia, además, de la suerte de algunas de las obras que albergaba tras de la desamortización (Fig. 2), particularmente de la custodia, que describe exhaustivamente, y de su destrucción en 1936; y de las visitas regias de Felipe II, acompañado por el príncipe heredero y por la infanta Isabel Clara Eugenia.

Más tardíamente, el Académico Correspondiente de la Real de San Carlos, Bernardo Montagut Piera, en *Monasterios valencianos: Vallidigna, Cotalba, Llutxent* (Valencia, Generalitat Valenciana, 1983, pp. 25-33), dentro de la serie “Rutas de aproximación al patrimonio cultural valenciano”, dedicará, en edición bilingüe (castellano y valenciano) un estudio al Monasterio de Cotalba, llevando a cabo una valoración monumental y artística del mismo, limitada a un recorrido cronológico sobre algunos de los autores que trataron de dicho monasterio, argumentando Montagud lo siguiente: “*incomprendiblemente denegada por sus propietarios nuestra visita a la residencia-monasterio, e imposibilitados de trazar un itinerario sistemático, recurriremos a la bibliografía documental, fuente base para un futu-*



Fig. 3. Ruinas del lugarejo de Cotalba, con torre del siglo XIV (Foto Carolina Ballester).

ro acceso, recorriendo cronológicamente los autores que hablaron del monasterio”.

El profesor Alfonso E. Pérez Sánchez en *Valencia Arte* (Madrid, Fundación Juan March —de la serie “Tierras de España”—, 1985, pp. 182-183) destaca de la obra “*los claustros de un peculiar gótico de ladrillo ya del XV, de cierto aire mudéjar, la torre fuerte, las murallas, un acueducto y salas abovedadas de interés, así como una curiosísima escalera del gótico flamígero, absolutamente excepcional*”.

Felipe G. Perles Martí, colaborador junto a otros autores, en el *Catálogo Monumental de la Provincia de Valencia* dirigido por Felipe M^a Garín (Valencia, Caja de Ahorros, 1986, pp. 268-269), realizará el estudio de los monumentos del partido judicial de Gandía, dedicando dos páginas a la arquitectura y obras de arte que acogió el monasterio y que hoy alberga tras ser convertido en finca rústica.

Dos años después, nuevamente Felipe G. Perles Martí,² Cronista Oficial de la ciudad de Gandía escribi-

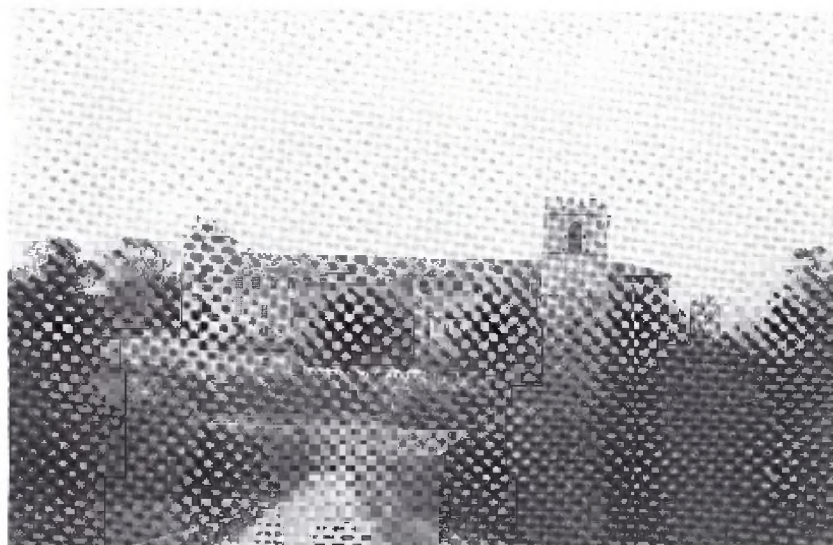


Fig. 4. Alfauir. Monasterio de San Jerónimo de Cotalba. Panorámica (Foto Carolina Ballester).

² Nuestro agradecimiento al profesor y amigo Vicent Guerola Blay, gracias al cual sabemos de la existencia de la monografía de Perles Martí sobre *El monasterio de San Jerónimo de Gandía*, no citada en reseña historiográfica alguna.

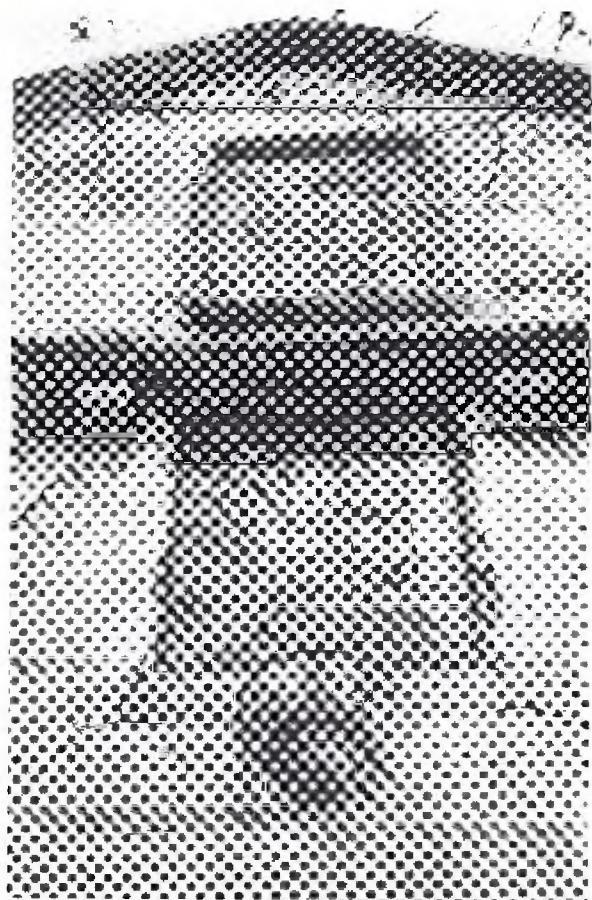


Fig. 5. Retablito de azulejos representando a San Jerónimo y escudo de la Orden, sobre la portada barroca de ingreso del recinto amurallado del Monasterio de Cotalba (Foto Javier Delicado).

rá la única monografía que existe impresa sobre el monasterio, titulada *El Monasterio de San Jerónimo de Gandía* (Gandía, Artes Gráficas Pérez Blay, 1988-1989, 104 páginas), publicada en forma de cuadernillos en la revista *Vall de Bayrén*, conmemorando el VI cen-

tenario de la fundación. Dicha monografía versa sobre los acontecimientos acaecidos y los personajes de la época fundacional, de los administradores, de las fases constructivas del monasterio (Cap. VIII, "Obras y mejoras", muy escueto), de algunas de las obras a que dio acogida (la custodia eucarística y algunas de las pinturas de Nicolás Borrás, que describe, copiando a Orellana), de la visita de Felipe II, de la economía y rentas del monasterio, y de las constituciones de los monjes, siendo de importancia capital las 18 tarjetas postales que inserta (de las 30 que realizó el fotógrafo Enrique Cardona Vives en 1918), dibujos a plumilla y fotografías varias, que ayudan a tener una idea general del conjunto monástico.

Breve también, aunque enjundioso, conciso y preciso, y obra de especialista, es el estudio que Alfred Serrano Donet realiza sobre Cotalba, en el volumen coordinado por Daniel Benito Goerlich, con la participación de otros autores, dedicado a *La España Gótica: Valencia y Murcia* (Madrid, Ediciones Encuentro, S.A., 1989, pp. 476-478) de la serie que dirige Joan Sureda Pons. En el mismo destaca la torre de sillería, el claustro y la iglesia, de la que subraya su avanzado deterioro.

Inédito permanece el estudio del arquitecto Ferran Mut Oltra titulado *Sant Jeroni de Cotalba: estudio previo* (Gandía, 1987), que trata de la evolución arquitectónica del edificio y de maestros que en él intervinieron.

Por último, Juan Antonio Ruiz Hernando, Catedrático de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, en su monografía *Los monasterios jerónimos españoles* (Segovia, Caja Segovia, 1997, pp. 475-483), en el capítulo dedicado a los monasterios valencianos, estudia diversos aspectos del de Cotalba: fundación, mecenazgo, ubicación, configuración arquitectónica, distribución de dependencias y amplia bibliografía, reproduciendo, además, la planta del edificio.

1.2. Ubicación del monasterio

En suelo del Levante español, al sur de la provincia de Valencia y en la franja de la costa mediterránea se

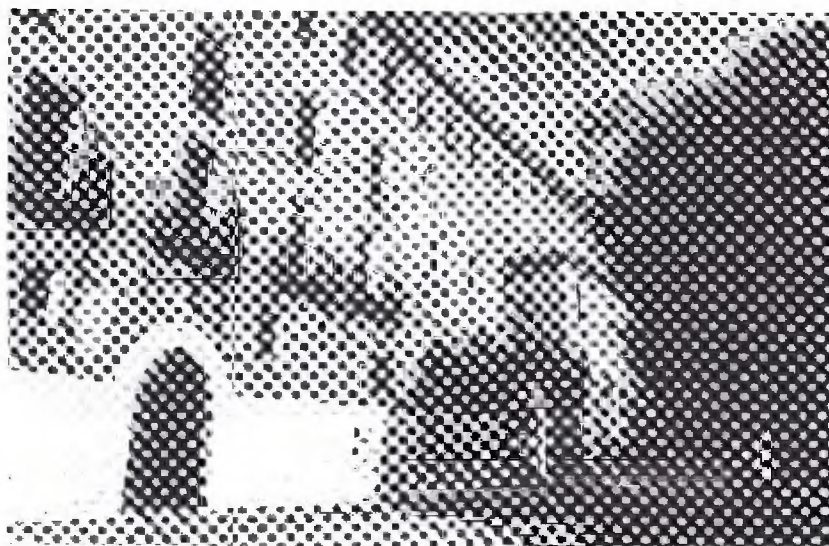


Fig. 6. Alfauir. Monasterio de San Jerónimo de Cotalba. Fachada principal (Foto Carolina Ballester).

halla enclavada la ciudad de Gandía, cabeza del ducado del mismo nombre en otro tiempo. A ocho kilómetros (una legua larga en los documentos antiguos) de la misma y en dirección hacia Albaida, se localiza el poblado de Alfauir, lugar donde sobre un altozano, rodeado de pinares, carrascas y huertos de naranjo, se levanta la imponente mole del *Monasterio de San Jerónimo de Cotalba*, dominando un extenso plano que vertebraba el río Bernisa. Antaño, por delante del cenobio, discurría el Camino Real que conducía de Xàtiva a Denia, y que constituía una vía natural entre las sierras de Buixcarró y de Ador.

Anejo al monasterio se elevan las ruinas de las que fueron casas de servidumbre y una torre de mampostería, muy tosca, del siglo xv (Fig. 3), que revela su antigüedad y que constituyen restos del antiguo lugarejo de Cotalba (cot = montículo; alba = blanco).

1.3. Génesis histórica: fundación, mecenazgo y fases de construcción

La fundación del Monasterio de San Jerónimo de Cotalba tuvo lugar en el año 1388. Así, al menos, lo recuerda una inscripción conmemorativa labrada sobre la



Fig. 8. *Monasterio de Cotalba*. Galería baja de estilo gótico-mudéjar del claustro (Foto Josep A. Gisbert).

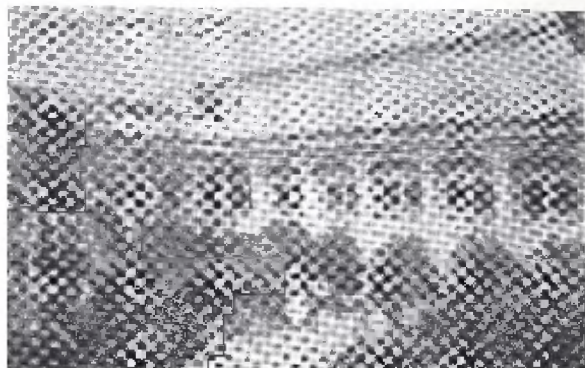


Fig. 7. *Claustro del Monasterio jerónimo de Cotalba* (Foto de Enrique Cardona Vives, c. 1918).

pieza, colocada sobre el cuerpo bajo de la torre militar en la que todavía hoy puede leerse:

Lo molt alt senyor don Alphonso, fill del Infant En Pere, duch de Gandia, marquès de Villena, conde de Ribagorça e de Denia fundà aquest monestir á honor de Deu é de San Geronim, l'any mil CCCLXXXVIII.

Refiere la crónica manuscrita de fray Francisco del Castillo titulada *Historia General de nuestro Real Monasterio de San Jerónimo de Cotalba* (1757), que los monjes jerónimos que vinieron a establecerse en la santa casa levantada por don Alfonso de Aragón “el viejo”, duque de Gandía, procedían de otra cercana a la villa de Jávea, asentada a las faldas del Mongó, fundada en 1376, en la cual la comunidad fue apresada por los piratas berberiscos y llevados a Bugía, en el norte de África. Rescatados los jerónimos por el noble protector, los acogió dentro de sus estados, dándoles asilo en las inmediaciones de Cotalba.

Fue esta comunidad muy sobresaliente, obteniendo títulos y privilegios de don Alfonso, duque de Villena, y del rey Martín el Humano y cobrando censos sobre casas y tierras que les habían sido donadas en Gandía (Alfauir y Rafalet de Bonomira), Valencia (Rascanya y Tabernes Blanques), Xàtiva y Oliva, teniendo como actividad económica la agricultura con cultivos de viñas y olivos.³ También les fueron encomendadas las rectorías de Palma y Ador, a cambio de diezmos. De esta manera sus propiedades se vieron incrementadas a principios del siglo xvi. En 1610 tenía el monasterio 5.000 ducados de rentas ordinarias.

Durante el siglo xviii, el monasterio contaba con importantes reservas naturales de madera, como la del pinar cercano, así como viñas y garroferas en el Pla de Marxquera, dedicando otros cultivos a frutales y oliveras.

Varias etapas constructivas se advierten en la configuración estilística del edificio monástico:

– Una primera etapa, inmediata a la fundación, vendría definida en el siglo xv por la construcción del claustro bajo (Fig. 4), de tradición gótico-mudéjar, la iglesia y la torre del homenaje.

³ Para conocer la actividad económica del monasterio, desarrollada desde los orígenes hasta la desamortización, véase: Cabanes Pecourt, Desamparados: *Los monasterios valencianos. Su economía en el siglo xv*. Valencia, 1974, pp. 74-81; y Alonso i López, Jesús Eduard: *Sant Jeroni de Cotalba: Desintegració feudal i vida monàstica (segles xviii-xlx)*. Gandía, CEIC Alphonse el Veil, 1988.

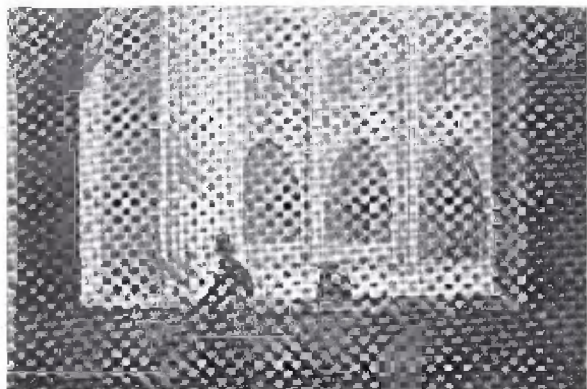


Fig. 9. *Ángulo del claustro de San Jerónimo de Cotalba*. Aguatinta del pintor Rafael Montesinos y Ramiro, año 1846 (Colección Mario Montesinos. La Plata, Argentina).

– Un segundo período correspondería al siglo XVI, y contaría con el patronazgo de María Enríquez, duquesa de Gandía. En este período vería elevarse el claustro alto, mientras que en el último tercio de la centuria la iglesia y otras dependencias monásticas serían exornadas con pinturas del Padre fray Nicolás Borrás (retablos y temples).

– Un tercer período vendría definido por el cambio de uso de determinadas dependencias durante los siglos XVII y XVIII. También, la iglesia sufriría una fuerte transformación en estilo barroco entre 1683 y 1704, adornada con numerosos estucos en la capilla mayor y capillas laterales, y construyéndose, de nueva planta, un amplio transagrario detrás de la cabecera; siendo renovado el coro en 1773 con la adquisición de un órgano nuevo y reconstruyéndose el claustro unos años antes (1744-1755), cambiando de ubicación en 1724 el hospital (trasladado al antiguo horno), el granero (que se instala en la antigua prisión) haciéndose nuevas celdas para los monjes de 1739 a 1790.⁴

1.4. *El monasterio y sus dependencias: la arquitectura*

Un largo y rectilíneo camino rampante y terrero (que parte de la carretera que transcurre entre Gandía y Albaida), flanqueado por pinos, junto al que se encuentra una cruz de término obrada en piedra y asentada sobre el fuste poliédrico de un banco circular, nos aproxima al umbral del monasterio, que preside un pórtico barroco-clasicista, protegido por una verja de hierro (y ciñe una cerca de tapia almenada), que ostenta un maltrecho retablo de azulejos del XVIII dedicado a San Jerónimo, surmontado por un relieve en piedra con el escudo ducal (Fig. 5).

Bien conservado, el perímetro de muralla que lo circunda nos aproxima a sus dimensiones y a la distribución de las estancias, disponiendo el recinto monástico de sendas puertas de ingreso, ambas situadas en la fachada principal (que es la orientada hacia el sur), recayente a una plazuela que centraliza una fuente con su balsa octogonal: la de la clausura; y la de la iglesia,

ésta precedida por un pórtico abierto. A la derecha, restos del primitivo poblado de Cotalba (trasladado a otra localización) donde se hallaban emplazadas las casas de los criados y subsiste una ajada torre, antes mencionada.

Dicha fachada, uniforme y con enfoscado (Fig. 6), sirve de nexo entre el monasterio y la iglesia, situada ésta en sentido perpendicular. El alzado, en la parte que corresponde a la clausura, presenta cuatro niveles, a saber: en el cuerpo bajo, centralizada, se sitúa una sencilla puerta de acceso bajo arco ligeramente apuntado, rematado por un escudo del fundador (Alonso de Aragón el Viejo, duque de Gandía), que es una clave procedente de una bóveda gótica, destacando en la planta principal o primera cinco amplios huecos provistos de balcones volados de hierro, con pavimento cerámico del XVII y apeo en tornapuntas ferrados, unos rectos y el restante curvo. La segunda planta procede a su ordenación mediante cinco balconillos enrasados, protegidos por barandilla de hierro, mientras que la galería alta, adecuada con una serie de huecos rectangulares desprovistos de carpintería, se prolonga también sobre el perfil de la nave de la iglesia. Por un dibujo a plumilla del pintor Juan José Zapater, de hacia 1887, que dieron a conocer Teodoro Llorente Olivares y Carlos



Fig. 10. Pórtico y portada góticos de la iglesia (Foto Javier Delicado).

⁴ Alonso López, J. E.: *op. cit.*, pág. 116.

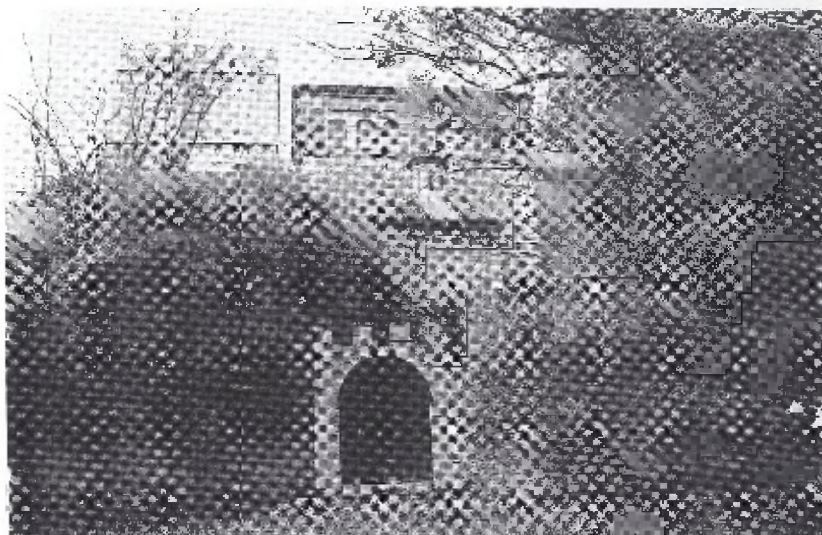


Fig. 11. Alfauir. *Monasterio de San Jerónimo de Cotalba*. Detalle de la cabecera de la iglesia tras el cuerpo almenado (Foto Carolina Ballester).

Sarthou Carreres,⁵ sabemos que dicha galería alta, en la parte que atañe a la cabecera de la iglesia, orientada hacia el Este, presentaba una arquería de medio punto, visible en nuestros días, aunque cegada. Ello nos hace presuponer que la galería alta de la fachada principal tuvo que ostentar arquillos de medio punto, que en algún momento de la historia fueron modificados, o bien dicha cabecera corresponde a la remodelación barroca de fines del XVII.

El frontispicio de que tratamos se halla flanqueado en el ángulo esquincro de poniente por la torre del prior dotada de balconillos en sus distintos frentes y niveles, que cubre con tejado a cuatro vertientes; mientras que en el lado opuesto, o de saliente, y sobresaliendo en planta, se inscribe la mole de la torre-campanario (de la que se tratará), maciza y pertrechada con almenas, lo que le confiere un aspecto defensivo y militar, y emparentada con las torres de otros monasterios como el de la Murta (Alzira), el de la Murta (Badalona), Guadalupe y otros.

Las dependencias monásticas, a las que se accede por un zaguán estrecho y profundo, giran en torno de un *claustro* (Fig. 7), de disposición cuadrada, provisto de doble galería (baja y alta), con siete tramos por lado y que centraliza un aljibe con su brocal y un pozo muy profundo, en torno de una densa vegetación. El alzado de dicho claustro se organiza mediante robustos contrafuertes de sección poligonal de piedra en las pandas sur y oeste, que se cierran mediante arcos escarzanos y sirven de protección a la galería alta.

El claustro bajo (Fig. 8), de claro aire gótico-mudéjar, del XV, abre grandes arcos apuntados que protegen enrejados de hierro, cubriendo las galerías con bóveda de crucería de ladrillo, cuyas nervaduras “de rosca” apoyan en ménsulas (algunas muy curiosas en forma de triple bellota), mientras que las claves, de piedra,

llevan labradas alternativamente la efigie de San Jerónimo y las armas del duque de Gandía, siendo de destacar en dichos corredores un husillo o escalerilla helicoidal del gótico flamígero,⁶ absolutamente excepcional en su rica tracería (otra, afin, hallamos en el Colegio del Arte Mayor de la Seda, de Valencia), que comunicaba el Aula Capitular con el coro. En la panda del lado Este se situaba la Sala Capitular y la Biblioteca, mientras que en la panda del Oeste se localizaba el “De profundis”, el refectorio (existió un segundo) y la cocina.

En lo que corresponde al sobreclaustro, del XVI, éste se organiza en cada tramo mediante dobles ventanas de arco rebajado (Fig. 9), siendo de interés la escalera situada en el ángulo noreste del recinto monástico que, arrancando del claustro bajo, desembocaba en una doble puerta gótico-renaciente de la galería alta, de perfiles quebrados, blasonada y muy ornamentada, provista de un parteluz helicoidal, hoy tapiada. En esta planta y en la panda del Este se disponían 36 celdas para los monjes y la celda prioral.

Pieza singular, ya mencionada, era el *Aula Capitular* del XV (luego convertida en Capilla de la Virgen de la Salud por los nuevos inquilinos del extinto monasterio, acogiendo un retablo neogótico en la cabecera), de planta cuadrada, cubierta con bóveda de crucería, que da cabida a un arcosolio o arcón sepulcral blasonado, que contiene los restos de los infantes don Juan y doña Blanca de Aragón, hijos de Alfonso “el Viejo”, que fue labrado en Xàtiva por Pere Andreu, maestro de la piedra, en 1380, por 90 florines, siendo transportado por ocho bestias.⁷ De interés era también el *refectorio* (convertido en almazara tras la desamortización), que fue modificado durante el barroco (siglo XVIII), constituido por una sala alargada y amplia, dividida en seis crujeas, con volteo de bóveda de cañón atravesada por

⁵ Llorente Olivares, Teodoro: *España. sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia: Valencia*. Barcelona, Est. Tip. Editorial de Daniel Cortezo y C^a, 1889, Tomo II, p. 696; Sarthou Carreres, Carlos: *Monasterios valencianos (su historia y su arte)*. Valencia, Diputación Provincial, 1943, p. 143.

⁶ Pérez Sánchez, Alfonso E.: *Valencia. Arte*. Madrid, Fundación Juan March (de la serie “Tierras de España”), 1985, pp. 182-183.

⁷ Perles Martí, Felipe G.: *El Monasterio de San Jerónimo de Gandía*. Gandía, Artes Gráficas Pérez Blay, 1988-1989, pp. 60-62.

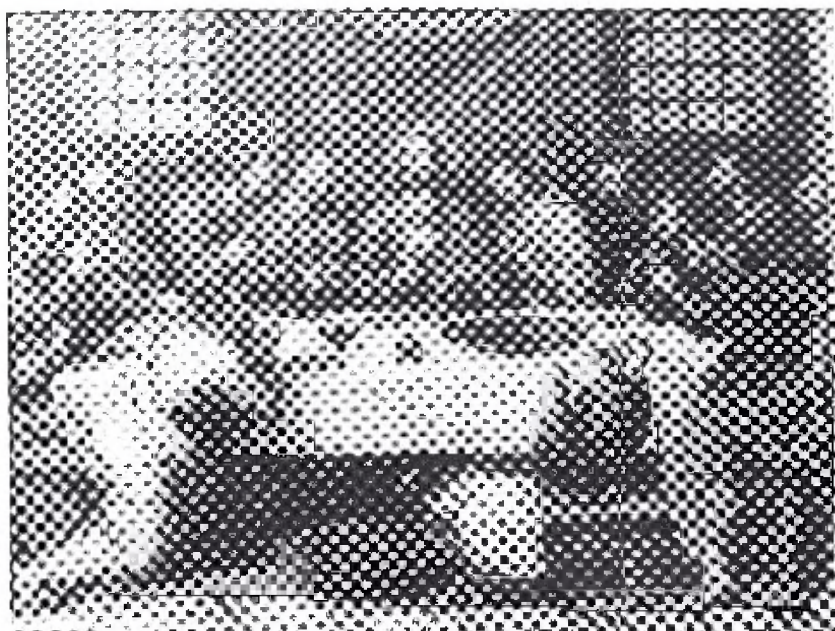


Fig. 12. Fray Nicolás Borrás, *Santa Cena*. Pintura sobre tabla, 93 × 127 cm. Musco de Bellas Artes de Valencia (Foto Paco Alcántara).

lunetos, que comunicaba con la cocina y a la que anteceda el “De profundis”, y que conserva una pintura mural en grisalla, al templo, de *La última Cena*, debida a Nicolás Borrás.

En las galerías claustales el zócalo, los pilares y los elementos se hallan blanqueados produciendo una gran bicromía con los ladrillos rojizos de las nervaduras.

Formando cuerpo con el monasterio se halla la *iglesia* (Fig. 10), con acceso tanto desde el claustro sur como desde la plazoleta exterior, a la que antecede un pórtico abierto de cuatro arcos en quiebro (dos apuntados y los dos restantes de medio punto). El templo es de una sola nave, de estilo gótico (siglo xv), dividida en seis crujías, que cubre con bóveda de cañón apuntada con apeo sobre arcos diafragmáticos de ladrillo, disponiendo de capillas entre los contrafuertes (las del lado del Evangelio hoy tapiadas) y una cúpula sobre trompas. A los pies, sobre arco rebajado de bóveda estrellada, ocupando dos tramos más de la nave, asentaba el coro (los ventanucos de madera del mismo se advierten al exterior del edificio sobre la fachada principal). El presbiterio, de cabecera recta, fue remodelado a fines del siglo xvii agrandándose. La portada exterior, gótica también y con archivoltas, inscrita bajo el pórtico antecitado, se hallaba surmontada por una escultura de bulto redondo de *San Jerónimo* revestido de cardenal, hoy en el zaguán de lo que fue clausura.

El presbiterio, las capillas laterales con bóvedas de nervadura y el coro fueron exornados a fines del siglo xvi con pinturas sobre tabla y al fresco del Padre fray Nicolás Borrás, siendo la iglesia renovada entre los años 1683 y 1704 con una profusa decoración barroca que afectó a los arcos de las capillas, rehechos de medio punto, a las claves policromas de las bóvedas de las naves y más tarde al coro, siendo adquirido un órgano nuevo en 1759 al factor Fermí Usaralde por 1.300 libras. A la cabecera le sería añadido, con acceso por las portezuelas de los lados del altar mayor tras salvar unas

escalinatas, un transagrario (Fig. 11), cuadrado, muy barroquizado, centrandó su ámbito una cúpula con linterna. También se habilitó una capilla entre 1753 y 1777, dedicada a la Virgen de la Salud o del Remedio (tras haber afectado una epidemia a Cotalba), adquiriéndose una imagen de talla bajo dicha advocación, de autor anónimo, copia de la existente en el Santuario de Onil (Alicante).

La remodelación barroca del templo no supuso alteración alguna en su configuración arquitectónica goticista (excepto en la cabecera), ni en la decoración pictórica llevada a cabo un siglo antes por Nicolás Borrás, según sabemos por testimonio de fray Francisco del Castillo, quien en su manuscrita *Historia general de nuestro Monasterio de San Jerónimo de Cotalba* (1757), anota que dichas pinturas se hallaban en perfecto estado cuando él escribía, a promedios del siglo xviii.

El subsuelo de la nave del templo constituyó durante muchos años panteón de los duques de Gandía, habiendo desaparecido el pavimento que lo recubría tras la exclaustación, y lugar en el que sería interesante llevar a cabo catas arqueológicas.

En el lado de la Epístola, y a escuadra con la cabecera, sobresaliendo en planta se sitúa la torre-campanario o torre del homenaje, de sólida sillería, dividida por cuatro cuerpos, situándose en el último tramo el de campanas (ya perdidas), con huecos abiertos de medio punto y rematado por almenas; campanario del que hace ya siglo y medio dejó de sonar el tañido del bronce que cincelaba el lejano horizonte.

En la panda este se abre un jardín romántico de promedios del xix, desde el que se divisa un *acueducto* gótico-mudéjar, del xv, con arcos de rosca apuntados elevados sobre un alto basamento rústico de piedra, que abastecía de agua al monasterio procedente de la fuente de Batmala, bastante separada del lugar (una leña en las crónicas de antaño).

1.5. El patrimonio mueble

El patrimonio mueble (pinturas y esculturas) que albergaron las diferentes dependencias monásticas hasta la exclaustación es el que sigue, subrayando que todas las pinturas que ellas contenían eran obra del pintor Padre fray Nicolás Borrás (n. en Cocentaina 1530-m. en Cotalba 1610), acerca de las cuales dieron noticia Juan Agustín Ceán Bermúdez y Marcos Antonio de Orellana;⁸ pinturas que han sido estudiadas recientemente por Lorenzo Hernández Guardiola⁹ y que como ha señalado Ximo Company instauran las primeras bases del naturalismo en Valencia¹⁰ aunque dentro de la iconografía joanesca.

IGLESIA:

En el presbiterio:

Retablo mayor de pinturas compuesto de catorce asuntos dedicados a la *Pasión de Cristo*, de estilo manierista fiel al academicismo joanesco, de gran tamaño y abundancia de figuras, obra del pintor Nicolás Borrás—como las restantes pinturas de las distintas dependencias del monasterio que se citarán—, monje jerónimo que fue de Cotalba, representando ésta la obra de más empeño de su carrera artística en opinión del profesor Fernando Benito¹¹ de cierto carácter romanista, llevada a cabo de 1575 a 1579, y para cuyas composiciones—según el mencionado autor— el artista se serviría de estampas, algunas rafaelescas.

Su composición venía conformada por catorce tablas, colocadas en dos cuerpos superpuestos, más la predela y el sotobanco, y rematándose en la cumbre por un ático con frontón curvo.

Según Fernando Benito—que reproduce el esquema y organización del retablo en el Catálogo de la Exposición *Los Ribalta y la pintura valenciana de su tiempo*. (Valencia, Diputación Provincial, 1987, p. 37)— en el sotobanco se disponían dos escenas apaisadas de los *Evangelistas* escriturando (en la primera San Lucas y San Juan con un fondo de paisaje; y en la segunda San Mateo y San Marcos en un habitáculo.

En la predela tres tablas, a saber: en el centro la *Santa Cena* (Catálogo de 1847, núm. 240) (Fig. 12), de 93 × 127 cm., inspirada en la de Joanes, flanqueada, a la izquierda, por *La Oración del Huerto* (ídem, núm. 237), y a la derecha, por *La Flagelación* (ídem, núm. 242), composiciones inspiradas en otras de mismo asunto que realizaría el autor hacia 1570 para Orihuela.

En los dos cuerpos centrales del retablo, estructurados verticalmente por tres calles, en el inferior, centralizándolo, una hornacina acogía una imagen escultórica de talla, de *San Jerónimo*, titular del templo, anónima, del tipo iconográfico de la de Torrigiani, acaso del tamaño del natural, acompañada, a la izquierda, de *La*



Fig. 13. Fray Nicolás Borrás, *La Sagrada Familia con Santa Ana*. Pintura sobre tabla, 201 × 137 cm. Museo de Bellas Artes de Valencia (Foto Paco Alcántara).

Coronación de Espinas (ídem, núm. 247), y a la derecha, de *El Nazareno con la Cruz a cuestas* (“La Calle de la Amargura”, en el referido Catálogo con el núm. 234); mientras que en el cuerpo superior presentaba en el centro *La Crucifixión* (ídem, núm. 484), y a los lados, *El Descendimiento de la Cruz* (ídem, núm. 309) y *El Expolio de Cristo en el Calvario* (ídem, núm. 312), todas las cinco tablas de grandes dimensiones.

El ático quedaba reservado para *La Resurrección* (ídem, núm. 180), y encima un frontón con las figuras de *Jesucristo y el Padre Eterno* (ídem, núm. 224).

A la mano del maestro se debían también las dos portezuelas del transagrario, pintadas por el anverso y reverso, que evidenciaban a *San Pedro* (al dorso *San Juan Bautista*) y a *San Pablo* (ídem, *San Vicente Ferrer*).

Todas las obras citadas, según refiere Fernando Benito,¹² pasaron al Museo de Bellas Artes de Valencia

⁸ Ceán Bermúdez, Juan Agustín: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Madrid, Imprenta de la viuda de Ibarra, 1800. Tomo I, pp. 171 y 172; Orellana y Mocholí, Marcos Antonio de: *Biografía Pictórica Valencina o Vida de los Pintores, Arquitectos, Escultores y Grabadores Valencianos*. Valencia, Ayuntamiento, 1967 (2ª edición preparada por Xavier Salas, pp. 86-88).

⁹ Hernández Guardiola, Lorenzo: *Vida y obra del pintor Nicolás Borrás*. Alicante, Diputación Provincial, 1976.

¹⁰ Company i Climent, Ximo: *Pintura del Renaixement al Ducat de Gandia*. Valencia, IVEI, 1985, p. 215.

¹¹ Benito Doménech, Fernando: *Los Ribalta y la pintura valenciana de su tiempo* (Catálogo de la exposición celebrada en La Lonja de Valencia y en el Museo del Prado, de octubre de 1987 a enero de 1988). Valencia, Diputación Provincial, 1987, p. 36.

¹² *Ibidem*, p. 36.



Fig. 14. Fray Nicolás Borrás, *El Salvador (Cristo bendiciendo)*. Tabla (óvalo), 118 cm. Museo de Bellas Artes de Valencia, depositado en la Audiencia Territorial (Foto Paco Alcántara).

cuando la desamortización de Mendizábal, hallándose las tablitas apaisadas de los Evangelistas depositadas en el Monasterio mercedario de El Puig, y el frontón superior en el Ayuntamiento de Cocentaina.

En las capillas laterales:

Por Marcos Antonio de Orellana y Juan Agustín Ceán Bermúdez se sabe que fray Nicolás Borrás pintó doce retablos para las capillas de la iglesia, cuyas advocaciones ha identificado Fernando Benito,¹³ y que son como sigue, subrayando que estaban compuestos de una tabla central y una predela alargada:

a) *Capilla de Santa Ana:*

La Sagrada Familia con Santa Ana (Fig. 13) presidiendo el retablo (pintura que al fondo reproduce la arquitectura lineal del Monasterio de San Jerónimo, con la antigua torre del poblado de Cotalba). Y en la predela *El Nacimiento de Jesús* rematado acaso con un frontón mixtilíneo de *El Padre Eterno*.

b) *Capilla de los Santos Juanes:*

Tabla del *Bautismo de Cristo con San Juan Evangelista*, y en la predela *El Nacimiento de San Juan Bautista*.

c) *Capilla de Santa María Magdalena:*

Tabla representando *La Magdalena lavando los pies a Cristo en su conversión en el convite del fariseico*.

d) *Capilla de San Lorenzo:*

Pintura representando a *San Lorenzo en el martirio de la parrilla*.

e) *Capilla de San Bartolomé:*

Retablo con una tabla representando a *San Bartolomé, San Francisco de Asís y San Antonio Abad* sobre un fondo de paisaje.

f) *Capilla de la Virgen del Rosario* (ésta y la siguiente debían estar situadas bajo el coro):

Virgen del Rosario entre Santo Domingo y San Vicente Ferrer.

g) *Capilla del Santo Cristo:*

Tabla con la *Virgen María y San Juan*, sirviendo de fondo a un Cristo crucificado, de talla.

h) *Capilla de las Almas:*

El Infierno y el Purgatorio, y en el ático *La visión apocalíptica de Cristo*.

i) *Capilla de San Pedro:*

San Pedro, San Pablo y Santiago el mayor y en la predela un pasaje de *San Pedro curando al paralítico*.

j) *Capilla de la Santísima Trinidad:*

Pintura sobre tabla de formato cuadrado con *Dios Padre con el Hijo en brazos y el Espíritu Santo*, y en la predela los Evangelistas.

k) *Capilla de San Sebastián y San Roque:*

San Sebastián y San Roque, sobre un paisaje montañoso a las afueras de una ciudad, y en la predela *La Flagelación de San Sebastián*.

Coro:

Tondos con los *Padres de la Iglesia*, además de pinturas de los lunetos. Se han maltratado con las goteras algunos de los lunetos, pero han quedado los ocho doctores de las iglesias griega y latina, de medio cuerpo, y una historia sobre la silla del prior, que representa a *San Jerónimo enseñando a sus discípulos las Sagradas Escrituras*, entre cuyas figuras Nicolás Borrás se pintó a sí mismo.

CLAUSURA:

Claustro:

En las esquinas, cuatro lienzos de la *Anunciación*, la *Adoración de los Pastores*, la *Adoración de los Reyes Magos* y la *Coronación de la Virgen por la Santísima Trinidad*.

Aula capitular:

Retablo con la tabla central dedicada a la *Pentecostés* ("La venida del Espíritu Santo sobre el colegio Apostólico"), provisto de puertas con la escena de "La Elección de Matías".

Refectorios (eran dos):

Santa Cena (una visible sobre el lugar), pintada al temple.

De profundis:

Lienzos de *El Calvario*, *San Agustín* y *San Jerónimo*.

Oratorio de la granja (en edificio aparte):

Lienzo de *Nuestra Señora de los Ángeles*, que le acompañan tocando instrumentos músicos.

¹³ *Ibidem*, pp. 38-39.

2. Las desamortizaciones en Cotalba y la dispersión del legado artístico

El siglo XIX en la vida del monasterio traería consigo dos desamortizaciones: la del trienio liberal, de 1821 a 1823; y la de Juan Álvarez de Mendizábal, en 1835; no sin antes haber sufrido diversas vicisitudes en la Guerra de la Independencia, tras ser ocupado por los franceses en 1812. Ello significará la expulsión de los monjes del monasterio, a la vez que la dispersión del patrimonio artístico que acogía.

La comunidad religiosa, una de las más numerosas del reino de Valencia, fue suprimida el 15 de noviembre de 1820, lo que supuso la expulsión de los 34 religiosos que lo habitaban (28 presbíteros y 6 minoristas), siendo acogidos en pueblos y parroquias. De sus bienes se vendieron dos fincas, una anulada por el comisionado Juan Pardo por no reunir los requisitos establecidos, y la otra considerada válida, adquirida por José Sánchez Abelló, tasado en 17.250 reales de vellón y rematada por 62.100.¹⁴

Tras el trienio constitucional los monjes regresaron al monasterio, siendo nueva y definitivamente desafectado en 1835, quedando despojado de sus bienes muebles, pasando el edificio a ser presa del abandono y el pillaje.

La iglesia y las diferentes dependencias monásticas fueron desmanteladas, la biblioteca dispersa, el edificio vendido en pública subasta en 1843, mientras que las poblaciones próximas se repartieron sus obras de culto y algunas de arte. Revisado el catálogo manuscrito de las obras que ingresaron en 1847 en el Museo de Pinturas de Valencia, y tras los últimos estudios realizados por el profesor Fernando Benito, conviene matizar que todas las pinturas del retablo mayor del monasterio de Cotalba, obra de Nicolás Borrás, se encuentran hoy albergadas en el referido museo.¹⁵

La talla de escultura en madera de *San Jerónimo penitente*, de tamaño del natural que presidía el retablo mayor, a promedios del XIX fue adquirida por Salvador Faus Vidal, siendo depositada en la iglesia del Llocnou de Sant Jeroni (a 4 km. de Cotalba) y destruida en la guerra civil.¹⁶

También hay noticia de dos lienzos bajo las advocaciones de *San Judas Tadeo* y *San Simeón*, debidos de igual modo a Nicolás Borrás, procedentes acaso del templo, que fueron llevados a la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, de Palma de Gandía, ignorando su suerte tras la guerra de 1936-1939.

La *Custodia Eucarística* de bronce sobrecorado, datada de 1541 a 1548 y obra labrada por el napolitano Antonio Sancho de Benevento, fue llevada a la Iglesia Colegiata de Santa María de Gandía, luego desaparecida tras la guerra, siendo recuperado el ostensorio en 1984.¹⁷



Fig. 15. Refectorio antiguo del monasterio (Foto Enrique Vives Cardona, c. 1918).

En lo que respecta al *órgano*, este fue trasladado en 1849 a las Escuelas Pías de Gandía; la talla policromada de la *Virgen de la Salud* (de 1752), a la Capilla de la Comunión de la parroquia de San Bartolomé de Rótova; la campana mayor a la iglesia de Xeresa; mientras que los fondos de la biblioteca se dispersaron entre las librerías de lance. Cabe significar que el nuevo propietario de Cotalba—Tomás Trénor y Keating—recuperaría de un baratillo —y por tres pesetas— un libro manuscrito de la crónica detallada del monasterio, titulado *Historia general de Nuestro Real Monasterio de San Jerónimo de Gandía*, escrito en 1757 por el Padre fray Francisco del Castillo, profeso y ex-prior de dicho monasterio, dato que conocemos por noticia de Teodoro Llorente.¹⁸

En este punto, cabe dar noticia, para un mejor conocimiento de las obras de pintura procedentes del Monasterio jerónimo de Cotalba, de la existencia de dos inventarios, conservados en el Archivo de la Diputación Provincial de Valencia: el primero corresponde a un inventario, titulado *Resumen de las pinturas, esculturas y grabados que han ingresado* (1838); y el segundo, el *Inventario general, o copia de los inventarios particulares de las Pinturas, Esculturas y Grabados que han tenido ingreso en el Depósito de efectos científicos y artísticos, sito en el extinto Convento del Carmen calzado, como procedentes de los conventos suprimidos de esta Provincia de Valencia, así por entregas hechas por la Comisión primitiva, como por la de Amortización de la Capital, por los comisionados de las mismas en las partidas y por los encargados de las iglesias que han quedado sin uso.*

En el sumario o *Resumen de las pinturas...* que proporciona noticia de obras a nivel cuantitativo, anotamos, como obras procedentes a cuenta del partido de Gandía 68; mientras que en el *Inventario general...* fir-

¹⁴ Brines Blasco, Joan: *La desamortización eclesiástica en el País Valenciano durante el trienio liberal*. Universidad de Valencia, Servicio de Publicaciones, 1978, pp. 88-89.

¹⁵ Benito Doménech, F.: *op. cit.*, pp. 36-37.

¹⁶ Agradecemos el dato a Rafael García Mahiques, profesor titular del Dpto. de Historia del Arte de la Universitat de València.

¹⁷ Rodríguez Culebras, Ramón: "Artes industriales y suntuarias: La orfebrería", *Historia del Arte Valenciano*, tomo VI. Obra dirigida por Vicente Aguilera Cerni. Valencia, Biblioteca Valenciana, 1987, p. 348.

¹⁸ Llorente, Teodoro: *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia*. Barcelona, Est. Típ. Editorial de Daniel Cortezo y C^o., 1889, tomo II, pp. 697 (nota 1) y 699.

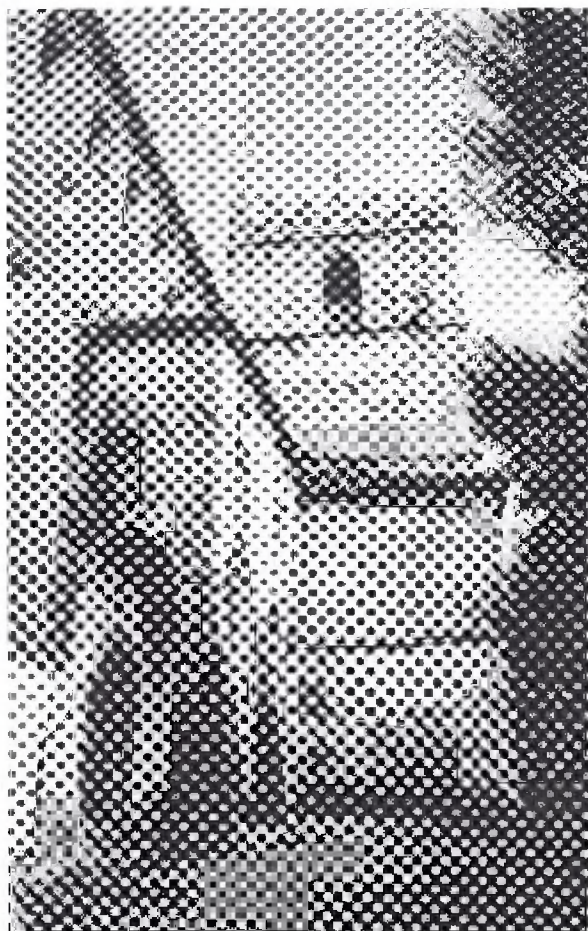


Fig. 16. Alfauir. Monasterio jerónimo de Cotalba. Pórtico de la iglesia y torre-campanario, de impronta militar. Siglo XV (Foto Carolina Ballester).

mado por Melchor Ferrer, dado en Valencia a 22 de febrero de 1838, que anota títulos de obras sin atribuciones o autorías, viene a subrayar el mismo dato cuando dice: "68 pinturas en lienzos y tablas que se han recibido de los conventos de S. Francisco y de S. Gerónimo a cuenta de las que proceden de dichos conventos". De dichas pinturas, como advertimos a continuación, la mitad procederán de Cotalba.

Al efecto, si es decisivo y clarificador el manuscrito *Catálogo de los cuadros ingresados en el Museo de Pinturas de Valencia...*¹⁹ procedentes de los conventos desafeitados, redactado en 1847 y llevado a cabo por miembros de la *Comisión de Monumentos históricos y artísticos* de la Provincia de Valencia, que anota 39 pinturas (37 de Nicolás Borrás, una anónima y una de Francisco Doménech) como obras provenientes del Monasterio de los jerónimos de Cotalba, las siguientes, con expresión del número de inventario, material, asunto que representan, autores, escuelas, dimensiones (en pies y pulgadas), estado de conservación, proce-

dencia y observaciones generales sobre las obras. Y que son a saber:

15. Lienzo sobre tabla. *Un Padre Eterno*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 4 pies y 6 pulgadas. Deteriorado. San Gerónimo de Gandía. Figura circular (Fig. 14).

16. Lienzo. *Santo Domingo celebrando Misa*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 4 pies y 14 pulgadas × 5 pies y 8 pulgadas. Deteriorado. San Gerónimo de Gandía.

31. Lienzo sobre tabla. *La Coronación de la Virgen*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 4 pies y 6 pulgadas. Regular. San Gerónimo de Gandía.

32. Lienzo. *San Pedro Mártir con la hostia en la mano convierte a los herejes*. Padre Borrás. Valenciana. 4 pies y 11 pulgadas × 5 pies y 8 pulgadas. Regular. San Gerónimo de Gandía.

180. Tabla al óleo. *La Resurrección del Señor*. Padre Nicolás Borrás. Escuela de Juanes. 5 pies y 6 pulgadas × 5 pies y 9 pulgadas. Bien conservado. Monasterio de Gerónimos de Gandía.

224. Tabla. *Jesucristo y el Padre Eterno*. Padre Borrás. Valenciana. 2 pies y 5 pulgadas × 6 pies y 2 pulgadas. Bien conservado. Monasterio de Gerónimos de Gandía.

223. Tabla. *San Sebastián*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 7 pies y 4 pulgadas × 4 pies y 11 pulgadas. Bien conservada. Monasterio de Gerónimos de Gandía.

234. Tabla. *La calle de la Amargura*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 7 pies y 3 pulgadas × 4 pies y 3 pulgadas. Bien conservado. Monasterio de Gerónimos de Gandía.

235. Tabla. *San Lorenzo y San Esteban*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 5 pies y 3 pulgadas × 3 pies y 6 pulgadas. Bien conservado. Monasterio de Gerónimos de Gandía.

237. Tabla. *La Oración del Huerto*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 3 pies y 7 pulgadas × 3 pies y 11 pulgadas. Bien conservado. Monasterio de Gerónimos de Gandía.

238. Tabla. *Nacimiento de San Juan*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 1 pie y 7 pulgadas × 4 pies. Bien conservado. Monasterio de Gerónimos de Gandía.

240. Tabla. *La Cena del Señor*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 3 pies y 5 pulgadas × 4 pies y 11 pulgadas. Bien conservado. Convento de Gerónimos de Gandía.

242. Tabla. *Los azotes a la columna*. Padre Borrás. Valenciana. 3 pies y 4 pulgadas × 2 pies y 2 pulgadas. Bien conservado. Monasterio de Gerónimos de Gandía.

245. Tabla. *Dos mártires. San Sebastián y San Vicente*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 5 pies y 9 pulgadas × 3 pies y 6 pulgadas. Bien conservado. Monasterio de Gerónimos de Gandía.

247. Tabla. *La Coronación de Espinas*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 13 pies × 8 pies y 5 pulgadas. Bien conservado. Monasterio de Gerónimos de Gandía.

248. Tabla. *Una Sagrada Familia*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 7 pies y 4 pulgadas × 4 pies y 11 pul-

¹⁹ A.R.A.S.C.V. (Archivo de la Real Academia de San Carlos, de Valencia). Sign. 150. *Museo de Pintura y Escultura de la Ciudad de Valencia. Sección Segunda: Catálogo de los cuadros que existen en el Museo de Pinturas establecido en el edificio del ex-convento del Carmen de esta capital, con expresión de la clase de pintura, asuntos que representan, autores, escala, tamaño, estado de conservación, procedencia y otras observaciones generales*. Valencia, manuscrito de 1847.

gadas. Bien conservado. Monasterio de Gerónimos de Gandía.

253. Tabla. *Dos Evangelistas*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 2 pies y 10 pulgadas × 5 pies y 6 pulgadas. Bien conservado. Gerónimos de Gandía.

257. Tabla. *Una santa dominica y San Nicolás de Bari*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 3 pies y 11 pulgadas × 1 pie y 3 pulgadas. Bien conservado. Monasterio de Gerónimos de Gandía.

297. Tabla. *El Juicio Final*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 10 pies y 9 pulgadas × 8 pies y 4 pulgadas. Deteriorado. Convento de San Gerónimo de Gandía.

299. Tabla. *La venida del Espíritu Santo*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 9 pies y 2 pulgadas × 7 pies y 5 pulgadas. Regular. Gerónimos de Gandía.

301. Tabla. *Los apóstoles San Pedro, San Pablo y Santiago*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 8 pies y 11 pulgadas × 6 pies y 2 pulgadas. Regular. Gerónimos de Gandía.

303. Tabla. *El Bautismo del Señor en el Jordán*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 9 pies y 2 pulgadas × 7 pies. Bien conservado. Gerónimos de Gandía.

306. Tabla. *San Bartolomé, San Francisco de Asís y San Antonio Abad*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 8 pies y 2 pulgadas × 6 pies y 2 pulgadas. Bien conservado. Gerónimos de Gandía.

309. Tabla. *El Descendimiento del Señor*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 7 pies y 4 pulgadas × 4 pies y 7 pulgadas. Bien conservado. Gerónimos de Gandía.

310. Tabla. *Un Calvario*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 7 pies y 4 pulgadas × 5 pies y 7 pulgadas. Regular. Gerónimos de Gandía.

312. Tabla. *El Señor en el Calvario desnudado para ser crucificado*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 9 pies y 2 pulgadas × 4 pies y 8 pulgadas. Bien conservado. Gerónimos de Gandía.

314. Tabla. *San Vicente y Sto. Domingo*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 6 pies y 10 pulgadas × 6 pies y 4 pulgadas. Regular. Gerónimos de Gandía.

316. Tabla. *Una Trinidad*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 6 × 6 pies. Regular. Gerónimos de Gandía.

317. Tabla. *San Pedro y San Juan curando milagrosamente a un parálitico*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 2 pies y 5 pulgadas × 6 pies. Deteriorado. Gerónimos de Gandía.

456. Tabla. *San Pablo apóstol*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 5 pies y 7 pulgadas × 2 pies y 1 pulgada. Regular. Gerónimos de Gandía.

460. Tabla. *San Pedro apóstol*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 5 pies y 7 pulgadas × 2 pies y 1 pulgada. Deteriorado. Gerónimos de Gandía.

484. Lienzo. *La Crucifixión del Señor*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 9 pies y 6 pulgadas × 6 pies y 8 pulgadas. Deteriorado. Gerónimos de Gandía.

491. Lienzo. *El Nacimiento del Señor*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 9 pies y 7 pulgadas × 6 pies y 8 pulgadas. Deteriorado. Gerónimos de Gandía.

504. Tabla. *Santiago besando la mano de la Virgen*.

Padre Borrás. Escuela valenciana. 1 pie y 6 pulgadas × 1 pie y 3 pulgadas. Regular. Gerónimos de Gandía.

507. Tabla. *Ntra. Sra. del Pilar y Santiago*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 1 pie y 6 pulgadas × 1 pie y 3 pulgadas. Deteriorado. Gerónimos de Gandía.

508. Lienzo. *Anunciación de la Virgen*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 9 pies y 6 pulgadas × 6 pies y 7 pulgadas. Deteriorado. Gerónimos de Gandía.

537. Lienzo. *El Bautismo del Señor*. Francisco Doménech. Escuela valenciana. 3 pies y 9 pulgadas × 3 pies y 1 pulgada. Deteriorado. Gerónimos de Gandía.

584. Tabla. *Un tabernáculo con diferentes pinturas*. Padre Borrás. Escuela valenciana. 4 pies y 1 pulgada × 4 pies y 11 pulgadas. Regular. Convento Jerónimo de Gandía.

Tras la consulta llevada a cabo de los Catálogos impresos del Museo de Pinturas de Valencia, correspondientes a los años 1850, 1863 y 1867, en los mismos constan gran parte de las pinturas anotadas en el Catálogo manuscrito de la Comisión de Monumentos, de 1847, al igual que en la *Guía del Museo de Bellas Artes de Valencia* (Valencia, Imp. Doménech y Taroncher, 1915, pp. 17, 20 y 28) de Luis Tramoyeres Blasco; *Valencia: Los Museos* (Madrid, Gráficas Marinas, 1932, fascículo I, dedicado al "Museo de Bellas Artes (El Carmen)", pp. 46, 63 y 64, de Elías Tormo y Monzó); y *Catálogo-guía del Museo Provincial de Bellas Artes de San Carlos* (Valencia, Institución Alfonso El Magnánimo, 1955, pp. 114-115, 130-134, 157-158, 164 y 166) de Felipe M^a Garín.

3. El monasterio bajo la tutela de particulares y su conversión en finca rústica

Tras la desamortización y hacia 1843 el monasterio con todas sus tierras fue adquirido al Estado por algo más de 180.000 reales, por el banquero valenciano Tomás Trénor y Keating, patriarca de una famosa familia de origen irlandés con una mentalidad exclusivamente comercial y agrarista.²⁰ Dicho individuo en 1852 era uno de los veinticinco mayores contribuyentes de Valencia.²¹ La finca sería heredada por su hijo Federico Trénor y Bucelli, quien hizo en una importante propiedad agrícola²² de señorial carácter, con lujoso mobiliario y antigüedades (tapices, armas, bargueños, pinturas, lámparas...) y confort, recuperando algunas piezas procedentes del extinto monasterio y otras adquiridas de la almoneda generada por la propia desamortización, al igual que parte del Archivo y la Biblioteca, pasando posteriormente a manos de Federico Trénor y Palavicino, "alma mater" que fue en Valencia de la Exposición Regional de 1909, realizando numerosas mejoras en el edificio. Durante el período de 1843 a 1863 fue importante la producción de los vinos de moscatel de esta propiedad.

²⁰ Brines Blasco, Juan: "Desamortización e industrialización en el País Valenciano". *Saitabi*. Revista de la Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Valencia, 1994. Tomo XLIV, pp. 190-191.

²¹ Para más información sobre esta familia y sus propiedades en la Conca de la Safor, consúltese Pons, A. y Serna, J.: *Un negoci de families: els Trénor i els Vallier a la Safor del segle XIX*. Gandía, CEIC Alfons el Vell, 1996.

²² Llorente, T.: *op. cit.*, p. 696, nota 1.

En el nuevo uso de granja agrícola, las diferentes dependencias del extinto monasterio cambiaron su configuración: la iglesia fue convertida en bodega,²³ habiendo perdido su pavimento original y hallándose deteriorada, luego convertida en almacén; mientras que el Aula Capítular será utilizada como capilla privada, dedicada a la Virgen de la Salud, con un retablo neogótico, en el que se venera una imagen bajo dicha advocación, copia de la que existió en el monasterio desde 1752 (luego llevada a Rótova cuando la excomunión), circunstancia ésta que conocemos por las anotaciones realizadas en 1918 por Carlos Sarthou Carreres.²⁴ También dicho autor, a través de clichés de Enrique Cardona Vives, reprodujo en su obra *Geografía General del Reino de Valencia: Provincia de Valencia* (tomo II) diferentes instantáneas tanto de la capilla del monasterio, como de diferentes otras salas amuebladas con lujo —y que poseían techos con artonados de madera— (regios aposentos: sala de Felipe II y sala de la infanta), intentando ambientar la época de los que fueron egregios visitantes Felipe II y Felipe III (con cuadros a ellos dedicados pintados por Juan José Zapater y Rodríguez) (Fig. 15).

Durante la guerra civil de 1936-1939, el edificio fue requisado a sus propietarios siendo convertido en hospital militar, sufriendo desperfectos en la ocupación, particularmente en detalles escultóricos de las portadas y ménsulas de los arcos de la galería alta del claustro.²⁵

Restituido el edificio a sus propietarios tras la guerra, a promedios de siglo realizarán obras de habitabilidad en el mismo, cerrando las galerías del claustro bajo, mediante carpintería de madera y acristalamiento, haciendo que sus crujías sean más acogedoras, ante la rigurosidad del clima.

4. La declaración de bien de interés cultural del monasterio de Cotalba

Por Decreto 93, de 24 de mayo de 1999, el Gobierno Valenciano declaraba Bien de Interés Cultural, con categoría de Monumento, el Monasterio de San Jerónimo de Cotalba, en Alfauir (Valencia). Dicha declaración, en el anexo I destaca, en el conjunto monacal, cuatro grupos constructivos: la torre del homenaje (Fig. 16), la iglesia, la capilla de la Virgen de la Salud (antigua

Aula Capítular), el claustro con sus dos plantas superpuestas y las dependencias del monasterio propiamente dicho (celda prioral y otras salas y salones). También subraya de interés el acueducto gótico y los jardines adyacentes de tipo romántico, que configuran espacios ambientales de gran interés paisajístico.

Y en el anexo II se delimita el entorno de protección con un entorno de suelo no urbanizable, de gran valor agrícola y paisajístico, incluyendo dentro de la zona los elementos que constituyen el bien de interés cultural: la torre mayor o de las campanas; la iglesia (con sus capillas); el grupo edificatorio formado por el acceso, la procura, la barbería, la cocina, la celda prioral y su torre, la sala capítular con su escalera flamígera, la almazara, el refectorio y la sala de armas, el claustro, el acueducto, la cisterna, la cruz de término, la alquería aneja con su torre ruinoso, el hospital, el molino, la casa de mozos y las caballerizas; y el jardín romántico. Además, la carrasca, el huerto del olmo, la pinada cerrada, el pinar y el palmeral.

El Monasterio de San Jerónimo de Cotalba, en Alfauir, sigue siendo hoy día de propiedad particular, por lo cual su acceso es restringidísimo, requiriéndose para su visita el permiso especial de sus custodios. Desde tiempo atrás la Administración viene realizando gestiones para que dicho Bien de Interés Cultural pueda ser admirado y visitado por el pueblo valenciano, que es el verdadero legatario del pasado histórico y cultural. A tal fin, la Ley 13/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, en su Título Primero, Artículo Trece, apartado dos, previene: "*Asimismo, los propietarios y, en su caso, los titulares de derechos reales sobre tales bienes, o quienes los posean por cualquier título, están obligados a permitir y facilitar su inspección por parte de los Organismos competentes, su estudio a los investigadores, previa solicitud razonada de éstos, y su visita pública, en las condiciones de gratuidad que se determinen reglamentariamente, al menos cuatro días al mes, en días y horas previamente señalados...*".

Con lo expuesto nos hemos querido acercar de una manera cautelar en su puesta al día, al estudio de uno de los más importantes bastiones jerónimos valencianos, que sigue vivo tras seis siglos de historia muchas veces accidentada (Guerra de la Independencia, trienio liberal, excomunión, guerra civil) en un sitio elegido y especialmente singular.

²³ Llorente, T.: *op. cit.*, p. 700; González Simancas, M.: *op. cit.*, apdo. 28.

²⁴ Sarthou Carreres, Carlos: *Geografía General del Reino de Valencia: Provincia de Valencia* (obra dirigida por F. Carreras y Candi). Barcelona, Est. Edit. de Alberto Martín, 1918, tomo II, p. 408.

²⁵ Debemos esta noticia al profesor Manuel Ortiz Serra, por fuente directa de los propietarios de la finca agrícola.